



DESPEDIDA QUE HACE EL ILUSTRISIMO SEÑOR OBISPO de Orense de su Santisimo Christo y exòrtacion que hace al Señor Dean Canonigos y Racioneros de aquella Santa Iglesia para que no desmayen en la presente necesidad de la España.

Dulce Christo de mi vida un humilde siervo vuestro viene á implorar vuestro auxilio para que me deis acierto, tambien luz espiritual y pleno conocimiento para salir con victoria con el cargo que me han hecho, dirijiendo yo mis pasos todos, en obsequio vuestro, por que sino, Jesus mio, todo me saldrá siniestro, pues sin vos en este mundo nada ha salido derecho; acordaos Jesus mio que digisteis algun tiempo que no desampararais al que llegare dispuesto para pedir os perdon de las culpas que havia hecho, antes le recogerais con un semblante alagueño le llevarais á gozar de Vós y de vuestro Reyno. Yo en nombre de toda España como mas pecador de ellos vengo á pedir os perdon

de las culpas que hemos hecho contra vuestra Magestad y vuestro poder immenso; pidiendoós tambien victoria del enemigo protervo que intentó el profanar á vuestra casa, y los Templos que teníamos dedicados continuo al servicio vuestro, ya veis á vuestras Esposas caminando por desiertos para guardar su decóro como lo tienen dispuesto, veis tambien los Religiosos que avandonaron sus puestos por no querer sujetarse a queste frances perverso; bien conozco, Jesus mio, que nosotros merecemos el azote con el qual vuestro padre Dios eterno nos castiga, y por lo tanto á vuestra bondad apelo por que os sirvais perdonar á este huillado Reyno, que ya propone emmendarse con vuestro favor, y luego

defenderá vuestra fé
por que así lo ordena el Cielo.
Quedad en paz Jesus mio
acordaos de mis ruegos,
olvidad fui pécador,
tened presente que os quiero,
solo por ovedecer
de aquesta tierra me ausento,
pero siempre en la memoria
y en el corazon os llevo;
no os olvidaré por quanto
vale todo el mundo entero;
y vos Dean, y Arcedianos,
Canonigos, Racionerós
y todos los que celebran
el Culto de Dios eterno
entre otras muchas cosas
tres principales advierto:
la primera que rogueis
á Jesus que me dé acierto
para disponer las cosas
de aqueste sublime Reyno,
pues tengo yo en mi interior
formado cierto concepto
que con ayuda de Dios
saldré bien con el empleo;
la segunda que mireis
por los exércitos vuestros
embiandoles un socorro
que les sirva de alimento,
por que defienden la Patria,
y al Gran Dios que ès lo primero,
y así procurad venignos
el asistir con dinero,
con pan, trigo y otras cosas
por la úrgencia de este Reyno,
tambien con las oraciones
que hacemos al Dios inmenso
para poder alcanzar
de Dios el eterno premio;
la tercera os suplico
como Pastor de este Reyno
que nunca desampareis
en oraciones y ruegos
á los que van á Campaña

á vuscar nuestro Rey mesmo,
y ampareis á las viuditas
que se hallan en grande extremo,
tambien los necesitados,
como pobres jornaleros,
por que el espiritu Santo
nos pide quenta de aquesto,
y es preciso estar á lerta
para no caer en yerro,
y tener todas las cosas
sin que haya impedimento,
para quando llegue el dia
de que el Justo Juez supremo
nos convoque á todos juntos
pidiendonos por estenso
quenta de toda la vida,
tambien los cinco talentos
que se sirvió de entregarnos
por que tengamos gobierno,
á fin de que no nos sirva
de disculpa en algun tiempo
de no havernos entregado
para nuestro desempeño
todo aquello necesario
para nuestro salvamento,
ya mirais que nos hallamos
en un lance muy extremo,
y es preciso de que todos
llevemos la carga á un tiempo
porque sirvamos de ayuda
á todos los compañeros,
que estan derramando sangre
solo para alivio nuestro,
haced una exórtacion
por todos aquestos Pueblos
para animarlos á todos,
tambien á los forasteros,
á defender nuestra Patria
y tomar con grande empeño
las armas de nuestro Rey
D. Fernando, y su gobierno,
para poder revasarle
de los montes pirineos,
y luego verle en Madrid
con su Corona y su Cetro,

para que todos humildes
le demos victoria, y luego
pidamos á Dios destruya
de francia el pérfido Reyno,
ó que se vuelva á su Iglesia
como estaba en algun tiempo;
y vos Madre Soberana
divina antorcha del Cielo
rogad por nos á Jesus
para que en todo este Reyno
se siga por todas partes
la ley que nos manda el Cielo:
ea Señores Sacerdotes,
los que teneis el empleo
de celebrar cada dia
el Culto de Dios supremo,
tomad á questas palabras
como unos Santos Consejos
que vuestro Obispo os remite
para que hagais caso de ellos,
los tengais en la memoria

ACTO DE CONTRICION GLOSADO AL INTENTO,

Pérfido Reyno de francia
tu nombre será maldito
sino dices con España
Señor mio Jesuchristo
En España te has metido
por tu traicion y tu enredo;
pero confia en echarte
en Dios y hombre verdadero.
Acabo de conocer
de España el gran poderio
y le dirás á Jesus
Criador y Redentor mio.
Iluminad mis potencias
con San feliz de Valois,
no por que yo lo merezca,
si no *por ser vos quien sois.*
No Reynará Bonaparte
en España, ni en oceano,
por que ella dice á Jesus
amparadme por que os amo.
Aunque ha tomado Ciudades,
con el Castillo de Rozas,

y os sirva para recuerdo,
no hagais caso de ilusiones
remitidas del infierno
en las cuales nos prometen
ser felices todo tiempo;
ya veis que son dos caminos
para ruina, y para premio,
busquemos el mas angosto
por que ese es el verdadero
para disfrutar de Dios
en la tierra, y en el Cielo;
con esto ya me despido
de vos nobles compañeros,
nunca me hecheis en olvido
con oraciones y ruegos,
por que siempre necesito
vuestra ayuda y la del Cielo,
del que quiera Dios gocemos
por los siglos muy eternos;
y Francisco la Ballina
pide perdon de sus yerros

España le ha de arruinar
que es *sobre todas las cosas*
A Galicia ha pretendido
dominar con su altiveza,
viendo gente que á perdido
ya decia, *á mi me pesa.*

A Gerona, y Zaragoza
sitió con grande furor,
de sitiar á Andalucia
dirá *pesame Señor.*

A caba Napoleon
di, inhumano y fementido,
ya me pesa gran Señor
de averos ofendido.

Que has perdido muchas almas
en España es evidente,
que las has de perder todas
yo *propongo firmemente.*

Aunque á Vizcaya poseas
con el pueblo de Verguenda
no has de poseer la España
aunque propongas *la emmienda.*

Por que te vuelvas á Dios
ya te vuelvo amonestar
que te apartes de los vicios
y de nunca más pecar.
Di conmigo, yo propongo
de Jesus nunca apartarme,
y de cumplir sus preceptos
y tambien de confesarme,
Si has conocido francés
de España la resistencia
ve si tienes intencion
de cumplir la penitencia.
El Marques de la Romana,
Blak, con el Señor Cuesta
ya dicen conservaremos
la ley que me fuere impuesta.
Por tres veces has venido
una Guerra muy reñida
en Asturias, y ellos dicen
ofrezcoos Señor mi vida.
Del combate que tubiste
nuy cerquita de Lavajos
perdiste treinta mil hombres
por tus obras y trabajos.
Y si traes á la memori,
la Guerra de Cabezon,
te mataron otros tantos
tan solo en satisfaccion.
No seais rebeldes franceses,
tampoco seais obstinados,
decid con España, pido
el perdon de mis pecados.
Salisteis muy persiguídos
desde Vigo y el Ferrol,
y saldreis de toda España
que conviene asi Señor.
Dulce Jesus de mi vida
á este Napoleon maldito
confundidle á los abismos
y esto sea como os suplico.
En Córdoba, ni en Vaylen
no sirvió su poderio
ni servirá en parte alguna
lo creo y asi confio.

LAUS DEO.

A Cadiz, tambien la Isla
no entrarán con falsedad
por que esperan el hecharlos
Señor en vuestra bondad.
Para que conozca toda
aquella nacion maldita
de que solo en vos se halla
misericordia infinita.
Ea padre celestial
proceded como soleis,
si siguieren vuestra fe
vos me los perdonareis.
Generales de la España
que en las armas estais peritos
pidamos á Dios victoria
solamente por los meritos.
Alto y supremo Señor
de dolor mi pecho se abre
en ver al francés sediento
de vuestra preciosa sangre.
Repara francia malvada,
contempla, tambien advierte
que Christo para salvarme
padezio pasion y muerte.
Toma el ultimo Consejo
que te doy con eficacia,
di con el pueblo Español
padre mio me dareis gracia.
Para que pueda seguir
el camino de salvarme,
y espero me dareis tiempo
siquiera para emmendarme.
Y apartarme de ofenderos,
y tambien de tolerar
los trabajos que yo tenga,
y para perseverar.
Amando á la Virgen pura
por que asi os es propicio
para que yo permanezca
en vuestro Santo servicio,
De vos me valgo Jesus,
y de Maria eterno bien
para mantenerme asi
hasta el fin de mi vida, Amen.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SANTIAGO



00241015

13305017
00200415